

Reihe: Exil in Mexiko
Autoren: Christian Kloyber
Datum: 2018

Christian Kloyber

Exilio de intelectuales y artistas austriacos en México 1938 – 1945 (ensayo)

Preludio del exilio austriaco en México: 1938 - 1939

Con la invasión de Polonia por la Alemania nacionalsocialista estalla a partir del 1° de septiembre de 1939 la Segunda Guerra Mundial. La corta ilusión de los perseguidos europeos de poder regresar a sus países de origen se había consumido.

En otoño de 1939 Wolfgang Paalen, su esposa Alice y la mutua amiga suiza Eva Sulzer aterrizaron en el aeropuerto de la Ciudad de México invitados por Diego Rivera y Frida Kahlo. El surrealista austriaco y su esposa francesa habían emprendido un largo viaje en 1938 después de la última gran exposición del surrealismo en París. La ocupación – el llamado “Anschluss” de Austria por Hitler lo han sorprendido en Canadá viajando por British Colombia – el retorno a Europa ya no era posible. El viaje por los Estados Unidos y sobre todo por la costa occidental de British Colombia cambió determinante mente la vida artística y el pensamiento filosófico de Paalen; ya todo había cambiado. Con la llegada a México nació en él un nuevo concepto para un arte nuevo – a consecuencia del ocaso de la Europa de antes – “un mundo del ayer” y el fracaso humanista de todos los corrientes e “Ismos” europeos.

Reverberaciones del mundo de ayer en México

La llegada de Paalen a su país de exilio tenía en un principio otra meta. La organización – en conjunto con su congenial colega artista César Moro – de la gran Exposición del Surrealismo en México (1939) previamente iniciado por André Breton en su visita a México en 1938. Con este evento crucial se preparaba un campo fértil y sumamente difícil y controvertido del exilio de la cultura y el arte “verdaderamente” antifascista en México. La biografía de Wolfgang Paalen puede comprenderse como un puente entre este mundo de ayer y el deseo de descubrir todas las posibilidades de un futuro radicalmente diferente. El exilio en México pareció durante pocos años un lugar fértil para este optimismo – el Exilio como una Posibilidad (DYN – to dynatón, la revista de Paalen publicado en México hasta 1945). Wolfgang Paalen nació en 1905 en la Ciudad de Viena, capital de la vieja Monarquía Austro-Húngaro una década antes del fin del imperio (a consecuencias de la Primera Guerra Mundial) y pasó su vida en Europa entre peregrinaciones artísticas entre Praga, Viena, Berlín, Roma y París. Otro viajero rumano-argentino y

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]



contemporáneo de Paalen describe esta situación antes de la Segunda Guerra Mundial en su libro “Peregrinaciones Europeas” (editado en 1950 por Eugen Relgis) con la siguiente descripción de la vieja capital del Imperio Austro-Húngaro:

“Viena parece ser un continente y Austria su tierra adentro”

La Viena después de la caída de la Monarquía entre los años 1918 y 1938 concentraba por poco tiempo toda la aspiración de un gran experimento fracasado, un lugar de los más atrevidos teorías como la del psicoanálisis (Sigmund Freud en la Berggasse de Viena) y los estudios de Wilhelm Reich (teoría del Órganon), música experimental de Arnold Schoenberg, literatura y crítica del lenguaje de Rober Musil, Karl Kraus, Hermann Broch, Stefan Zweig entre muchos otros, Ernst Mach en la física, Ludwig Boltzmann o en premio nobel Erwin Schrödinger, en la filosofía crítica Ludwig Wittgenstein y en las posiciones neopositivistas el llamado Circulo de Viena. Todo un mundo en revolución en una limitada Ciudad Capital al borde la una Guerra Civil, todo un mundo que actuaba en pequeños cafés, salones de damas cultas y en los últimos rayos de un imperio perdido. El mundo exterior observaba este laboratorio social y cultural entre dos posiciones: La Viena Roja (Socialista) y la Viena Negra (Cristiano-Social Conservador), entre ellos un ilustre mexicano de controvertida biografía – nada menos que José Vasconelos en su destierro como “Ulises Criollo”.

Marzo de 1938

“La forma y las circunstancias de la muerte política de Austria significan un grave atentado al pacto de la Liga de Naciones y a los Sagrados Principios del derecho internacional”
(Isidro Fabela)

Un día antes de la declaración oficial de la expropiación del petróleo (último acto en una larga tradición revolucionario de la política nacional del presidente Lázaro Cárdenas), en marzo de 1938 – y una semana después de la ocupación “el Anschluss” de Austria al Reich Alemán de Adolf Hitler, el representante de México ante la Liga de Naciones (Ginebra, Suiza) protestó enérgicamente y formalmente.

México – país del exilio austriaco

En 1941 –con la caída de la Francia Libre- se inicia la huida de austriacos, alemanes y perseguidos europeos de muchos países del continente. México se perfilo por su política revolucionario y sobre todo por el apoyo a los refugiados de la Guerra Civil en España como país de asilo. En México poco después de la protesta mexicana en contra del “Anschluss” se formó el FRENTE POPULAR ALEMANA y su extensión cultural, la LIGA DE LA CULTURA DE HABLA ALEMANA. El recién inaugurado Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México fue el foro de esta iniciativa. El antifascista y escritor ERNST TOLLER fue una de las figuras centrales de este movimiento.

La Liga de Cultura antifascista de Habla Alemana en México organizó su primera actividad el 23 de abril de 1938, el líder de la CTM –Vicente Lombardo Toledano- habló sobre el poeta alemán Goethe, el musicólogo Luis Sandi presentó su ponencia sobre la MUSICA PROHIBIDA por los nazis, el poeta español

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]



Rafael Sánchez de Ocaña refirió sobre el poeta Heinrich Heine. En otro evento de la Liga el 19 de marzo de 1938 el maestro Emilio Abreu Gómez presentó su discurso sobre la vida y la obra de los hermanos Thomas y Heinrich Mann. José Mancisidor, presidente de la LIGA DE ESCRITORES Y ARTISTAS REVOLUCIONARIOS platicó sobre la obra de Stefan Zweig, Erich Maria Remarques, Ludwig Renn y Arnold Zweig.

México y la quinta columna

La colonia alemana (en su mayoría los austriacos que vivían en los años 30 y 40 del siglo pasado en México se sintieron parte de esta colonia alemana) simpatizaba con la política nacionalsocialista de su patria: la Embajada Alemana bajo su jefe Rüdiger von Collenberg organizaba la vida nacionalsocialista de sus ciudadanos. Se publicaron hasta 1942 tres periódicos y revistas, la “Deutsche Zeitung von Mexiko”, el “Nationalsozialistischer Herold” y los “Mitteilungen der Deutschen Volksgemeinschaft”. El tradicional Colegio Alemán en la Ciudad de México “Alexander von Humboldt” se transformó como sede de la “quinta columna nazi” en México, sus alumnos participaron (o fueron obligados a participar) en las organizaciones de la juventud hitleriana. Hay que notar que a pesar de la importancia económica de la colonia alemana en México una vida activa cultural era casi inexistente.

Cultura y Exilio como arma en contra del nacionalsocialismo

Los exiliados europeos de habla alemana (en otra ocasión debe explicarse la complejidad de definir lo que es “austriaco”) –sobre todo los austriacos- organizaron poco después de su llegada a la Ciudad de México diversas actividades de presencia política, social y cultural. A pesar de los fuertes problemas existenciales, frecuentemente sin suficiente dominio del español, sin recursos económicos todos les importaba una presencia visible para recibir un reconocimiento oficial, social y cultural como antifascistas en México. Una meta para recibir este reconocimiento fue la lucha con sus recursos intelectuales, habilidades sociales y conocimientos profesionales.

Los alemanes exiliados políticos se agruparon en el movimiento Alemania Libre, los austriacos en la ACCION REPUBLICANA AUSTRIACA DE MEXICO (ARAM, acrónimo que expresaba su orientación democrática republicana para diferenciarse de otros intereses de los Habsburgo para restaurar una Monarquía Austriaca o Central Europea). Los exiliados de habla alemana, muchos de ellos no habían nacido en la pequeña República Austriaca (el territorio que quedó después de la Primera Guerra Mundial), entraron con pasaportes nazi alemán, o de sus lugares de nacimiento que anteriormente eran parte del Imperio Austro-Húngaro, como Hungría, Checoslovaquia, Polonia, Rumania, Yugoslavia, Polonia o Italia. Se reunieron en el CLUB CULTURAL ENRIQUE HEINE (Heinrich Heine Club).

Por un Mundo Libre y la Voz de Austria – el radio periodismo en exilio

Armando de María y Campos (Secretaría de Gobernación) y el refugiado antifascista italiano (de habla alemana) Gutierre Tibón inauguraron en el verano de 1942 la primera serie radiofónica dedicada a los refugiados exiliados antifascistas titulada POR UN MUNDO LIBRE transmitida en las estaciones de la radio mexicana XEFO y XEUZ en las “difusiones internacionales de la cadena Radio Nacional de México” toda

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]



programación en español. “Por un mundo libre” representaba las voces libres en este orden de su difusión de China, España, Austria, Checoslovaquia, Polonia, Noruega, Dinamarca, Albania, Grecia, Holanda, Bélgica, Francia, Inglaterra, Yugoslavia, Hungría, Unión Soviética, Estados Unidos, Palestina y la Alemania Libre. Los testimonios de Austria en esta serie de programas de radio eran (todos en julio del 1942) del presidente de la Acción Republicana Austriaca de México, Rudolf Neuhaus (fundador de la Librería Internacional en la Ciudad de México, y socialdemócrata vienes) así como los combatientes austriacos en las brigadas internacionales de la Guerra Civil en España: Kurt Wallis y Josef Foscht, Mauricio Luft, Bruno Frei (Benedikt Freistadt, editor de la revista “Austria Libre”) y el médico Bernhard Hollinger. Una parte esencial del programa de radio de los austriacos eran las interpretaciones musicales en vivo (de la cantante refugiada Rosi Volk y de los músicos y compositores en exilio, como Marcel Rubin, Egon Neumann y Oscar Strauss (el conocido compositor de la opereta vienesa encontró exilio en California y fungía frecuentemente como director huésped de la banda de la Marina Mexicana).

La Voz de Austria

A partir del 8 de agosto de 1942 la Radio Gobernación (México ya se encontraba en Guerra a consecuencia del ataque japonés a Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941) reforzó la propaganda antifascista en los medios y la Acción Republicana Austriaca de México fue invitada de presentar cada semana una programación de 30 minutos titulada LA VOZ DE AUSTRIA, este programa se transmitió hasta principios del 1946. Temas centrales de la programación austriaca eran la “verdadera cultura austriaco” con transmisiones de música en vivo de obras de Mozart, Schubert, Beethoven representado por los músicos Marcel Rubin, Carl Alwin (último director de la Opera de Viena en 1938) y Ernst Römer así como la única compositora austriaca en México, la señorita Ruth Schönthal (nacida en Berlín de padres judíos austriacos). Otro tema de estas transmisiones en cadena nacional enfocó a la literatura austriaca, sobre todo en un programa especial dedicado a Stefan Zweig al saber la noticia de su trágico suicidio en Brasil; Charles Ronner (actor vienes exiliado en México y alumno del gran director de teatro Max Reinhardt) habló sobre la tarea del teatro contemporáneo durante la Guerra Mundial.

Alemania Libre y sus autores austriacos

La política migratoria de México limitaba el exilio sobre todo al asilo político. No es de sorprenderse que los autores y periodistas de la izquierda encontraran en México su país de exilio y los de habla alemana fundaron la revista comunista ALEMANIA LIBRE, los más conocidos eran Theodor Balk, Rudolf Feistmann, Bruno Frei, Erich Jungmann, Leo Katz, Egon Erwin Kisch, Paul Mayer, Ludwig Renn, Anna Seghers, Kurt Stern, Odo Uhse entre otros. Entre los comunistas alemanes los comunistas austriacos encontraron un pequeño y reducido foro para expresar sus temas y opiniones, por ejemplo:

Leo Katz (padre de Friedrich Katz) publicó sobre la historia del antisemitismo en la España medieval.

Egon Erwin Kisch (el mundialmente conocido reportero veloz de Praga) publicó sus primeros reportajes que después aparecieron en la editorial EL LIBRO LIBRE con el título “Descubrimientos en México”.

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]



En 1943 los autores de habla alemana empezaron a dirigir una nueva revista a las personas de la desaparecida colonia Alemania nacionalsocialista con el título DEMOKRATISCHE POST (correo democrático). La revista es fuente para un sinnúmero de pequeñas notas sobre la vida cotidiana de los exiliados austriacos en la Ciudad de México. Unos ejemplos son:

- La Opera en México. Entrevista con el Profesor Carl Alwin. (Alwin era el último director de la Opera de Viena y logró huir a México apoyado por otro músico austriaco, Ernst Römer, una figura importante en la música de México). [DP, Septiembre, 1943]
- Ernst Römer compuso la música de tres nuevas películas mexicanas: El Jorobado, Final de Norma y El Rosario. [DP, Septiembre, 1943]
- Charles Rooner (el actor vienés Ernst Robitschek) actuó en un papel principal a lado de Maria Felix y Julian Soler en una nueva película mexicana “Doña Barbara”. [DP, Septiembre, 1943]
- Marcel Rubin (compositor vienés): un nuevo estreno de la ópera AIDA de Verdi en México (director Carl Alwin), [DP, octubre, 1943]
- Preparan el estreno latinoamericano de la “Opera de los Tres Centavos” (Brecht/ Weil) en México (actividades del Club Heinrich Heine); Erich Kleiber (el director austriaco exiliado en Buenos Aires, padre de Carlos Kleiber) dirige en México la “Novena” de Beethoven. [DP. Noviembre, 1943]
- DP, Diciembre, 1943: Ernst Römer escribe la música de dos nuevas películas mexicanas (sobre un tema de Oscar Wilde).
- Un panorama de la Música Mexicana presentado por Marcel Rubin [DP, Mazo, 1944]
- Producen la película “La Séptima Cruz” de la escritora alemana Anna Seghers bajo la dirección de Fred Zinnemann. [DP, Noviembre, 1943].

Protagonistas de la vida cultural austriaco

El discípulo de Arnold Schönberg y Guido Adler (importantes compositores de la música del siglo XX) Ernst Römer fue uno de los más importantes promotores de la cultura austriaca en el campo de la ópera y de la música al lado de Carl Alwin y del cantante vienés y residente en la Ciudad de México, “Kammersänger” Franz Steiner (amigo de Richard Strauss). Ernst Römer inició las primeras presentaciones de conciertos de los compositores modernos de la música vienesa, estrenos de obras de Gustav Mahler y Arnold Schönberg en México durante la Segunda Guerra. Un éxito más de Römer fue la dirección de la opereta “El Murciélago” de Johann Strauss en el primer año de su exilio mexicano, en 1938. Ernst Römer fungía como presidente del Club Heinrich Heine – la asociación de escritores e intelectuales de habla alemana en México.

Ernst Römer apuntó en sus memorias de las actividades del Club Heinrich Heine un evento recordable:

“De repente, en medio de la discusión sobre el “sentimiento” y lo cursi de lo sentimental, Alwin se levantó y brincó al podio para argumentar en contra del concepto del “Kitsch”, se sentó en el piano y tocaba fragmentos de las obras de Beethoven, Wagner, Puccini, motivos de la música popular y de la llamada música “kitsch”, todo revuelto e interrumpido por los gritos y argumentos del pianista Alwin.”

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]



Esto en el marco de un evento titulado “¿Qué es el Kitsch?” intentando de criticar e analizar los elementos estéticos utilizados por los nazis en su llamado arte “ario” nacionalsocialista.

Otro evento central era por motivo de la quema de libros en la Alemania de Hitler en 1933, entre 1942 y 1946 participaron entre otros personajes la escritora Anna Seghers (La Séptima Cruz) y Marie Frischauf-Pappenheim, los escritores Paul Gutmann, Bruno Frei, Egon Erwin Kisch, Bodo Uhse, Alexander Abusch, Paul Mayer, Theodor Balk, Leo Katz y actores y actrices como Luise Rooner, Charles Rooner, Viktor Blum, Steffanie Spira, Brigitte Chatel (Alexander).

El teatro de habla alemana

A la par con Buenos Aires y Londres era –en el exilio mexicano- el teatro de los refugiados del más alto nivel y, por sorpresa de extranjeros y mexicanos, un teatro profesional contemporáneo. A la Ciudad de México habían llegado un pequeño grupo de actores experimentados, como las alemanas Steffanie Spira y Brigitte Chatel-Alexander y los actores de los teatros de Viena, Charles y Luise Roomer así como Viktor Blum. En la Ciudad de México (frecuentemente en el teatro de los trabajadores electricistas) se estrenó:

- La Opera de los Tres Centavos el 12 de diciembre de 1942 bajo la dirección de Steffanie Spira y la dirección musical de Ernst Römer, la figura de Peachum fue representado por Charles Rooner, Brigitte Chatel-Alexander actuó como Jenny y la vienesa Rosi Volk como Lucy. El escenario fue creado por el pintor mexicano Xavier Guerrero.
- El siguiente gran éxito fue la realización de la obra de Georg Büchner: WOYZECK. Junto con los actores Charles Rooner, Steffanie Spira y Georg Viktor Blum actuó la hija del representante mexicano en Viena (hasta 1939), Ileana Crespo.
- Para el profesionalismo del trabajo teatral habla el estreno mundial del drama antifascista “Denn seine Zeit ist kurz” [pero su tiempo es corto] del dramaturgo austriaco y refugiado en California Ferdinand Bruckner. Después de la Guerra Mundial a partir de 1947 esta obra fue representada nada menos que en los grandes teatros de Suiza, Alemania y Austria.
- Como homenaje a su colega Egon Erwin Kisch sus amigos representaron una obra teatral basada en su reportaje más famoso: el caso del Coronel Redl, escándalo alrededor de espionaje y traición en la Monarquía Austro-Húngara del “Generalstabschef Oberst Redl”. (40 años después filmado ese tema fue de un éxito internacional). También fue realizada como obra de teatro otro reportaje de Kisch, sobre la vida de una prostituta en la Praga de la monarquía con el título “Galgentoni” (Antonia de la horca), también esta obra fue realizada 70 años más tarde en una producción fílmica.

Los intelectuales de habla alemana, refiriéndose a su teatro en México, hablaban de un HECHO DE OPTIMISMO COLECTIVO. Este optimismo también hizo posible el estreno latinoamericano de la composición “Verklärte Nacht” de Arnold Schönberg y dirigida por Ernst Römer. Esta obra fue ejecutada por los músicos de Bellas Artes y del Conservatorio de México, la recitación a cargo de Luise Rooner. Este importante estreno de la música del siglo XX fue aplaudido en México por tres grandes compositores mexicanos: Carlos Chávez, José Revueltas y Julián Carrillo.

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]



La casa editorial El Libro Libre

El 10 de marzo de 1942, nueve años después de la histórica noche de la hoguera de libros, realizados por los nazis cuando Adolf Hitler llegó al poder en Alemania, los escritores de habla alemana en México decidieron fundar una casa editorial: El Libro Libre.

A pesar de todas las dificultades económicas y típicas de una casa editorial que imprime libros en una lengua extranjera, libros en alemán en México, fue un gran éxito. En los cuatro años de su trabajo editorial se imprimieron más de 50.000 libros. El más importante éxito internacional representó la edición del LIBRO NEGRO DEL TERROR NAZI (1943) bajo los auspicios de los presidentes de México (Ávila Camacho), de Perú (Manuel Prado) y del gobierno checo en exilio (Edvard Benes).

La primera edición del Libro Libre sin embargo fue la autobiografía del autor y reportero de Praga, Egon Erwin Kisch, titulado "Marktplatz der Sensationen" (Sensation Fair), en este mismo año de 1942 se publicaron las memorias de Lion Feuchtwanger sobre los campos de refugiados en Francia "Unholdes Frankreich". El éxito literario más grande de la editorial fue la novela de Anna Seghers "La Séptima Cruz". También los autores de habla alemana exiliados en los Estados Unidos encontraron en El Libro Libre una posibilidad para publicar, como el autor Bruno Frank con su novela sobre la suerte judía en la Monarquía Austro-Húngara, titulada "La Hija". El manuscrito de otra novela melancólica y glorificando los últimos años de imperio austriaco "Vor einem neuen Tag" [ante un día nuevo] llegó del autor checo-austriaco Franz Carl Weiskopf (exiliado en California).

La Séptima Cruz

La novela de Anna Seghers sobre la suerte de 7 fugitivos de un campo de concentración alemán fue en su realización fílmica uno de los más grandes éxitos en los Estados Unidos. La realización de la película fue del director vienés Fred Zinemann (años después se hizo famoso con el clásico High Noon), en México se estrenó la película el 9 de marzo de 1945, el libro basada en la novela de Anna Seghers) fue de la norteamericana Helen Deutsch (periodista en Nueva York), la cámara (fotografía) de otro austriaco, Karl Freund. En el papel principal de la Séptima Cruz actuó el famoso actor Terence Hill, en un papel secundario actuó la esposa austriaca de Bert Brecht, Hele Weigel.

Importante mencionar que el austriaco Fred Zinemann (nacido 1907) se presentó como director de cine en una legendaria producción en México del año 1936, la película "Redes" (drama sobre la situación social de los pescadores en Tampico). La fotografía era a cargo de Paul Strand, la dirección en colaboración entre Fred Zinemann y el mexicano Emilio Gómez Muriel, el libro fue del escritor norteamericano John Dos Passos, la producción a cargo de otro austriaco –Gunther von Fritsch- y la música de nada menos que del compositor mexicano Silvestre Revueltas.

En la editorial El Libro Libre publicaron Leo Katz, Bodo Uhse, Alexander Abusch, Ludwig Renn. Si la primera publicación fue de Egon Erwin Kisch, también la última edición fue de la pluma del reportero veloz de Praga, su impresionante colección de reportajes "Entdeckungen in Mexiko" (traducido al español por el

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]



refugiado español y profesor de derecho Wenceslao Roces: “Descubrimientos en México”, reeditado en 1988 en la UNAM por la maestra de letras alemanas Elisabeth Siefer.

1945. La tragedia se manifiesta – el Holocausto

Algunos meses después del fin de la Guerra aparece un pequeño libro escrito por la médica vienesa Else Volk, publicado en una editorial casi desconocida de nombre “Prometeo”. El libro reflejaba los grandes conflictos internos, morales, éticos, ideológicos de los exiliados, su título “Cristo y el Judío”; el libro no representa una gran autora, ni tiene un valor literario, pero el tema es sintomático para la situación a partir de 1945. El proyecto de acercar ambas religiones para un nuevo inicio en un proyecto de un renacimiento de la ilustración humanista tenía que fracasar.

Puede parecer –en una retrospectiva simplificada- que tantas actividades culturales y políticas de los exilados- que ellos formaron un único frente contra el nacionalsocialismo, pero esta apariencia miente. Entre los refugiados y bajo la superficie de sus actividades sociales y culturales existían grandes y fuertes conflictos, que hasta hoy en día no se han resueltos. Para todos ellos se presentó la misma duda, si al finalizar la guerra deberían regresar a su patria, en donde sus “compatriotas” han asesinado millones de seres humanos en los campos de exterminio, robado sus casas, anulado sus títulos académicos y ocupado sus fuentes de trabajo. ¿Es posible confrontarse con esta gente “aria” después de todo lo ocurrido?

Gustav Regler y Wolfgang Paalen

Llegando al final de esta presentación de algunas facetas del exilio austriaco en México entre 1938 y 1945 quiero presentar una perspectiva de los austriacos que se quedaron en México después de la guerra. Yo tengo la suerte de haber conocido algunos de ellos, como Ruth Deutsch Lechuga, Walter Grün, Bruno Schwebel y Oscar Römer entre otros. No es coincidencia que este texto empieza con la obra de Wolfgang Paalen. Una tarea del artista es su existencia creadora. Con su arte Paalen libera al mundo de sus tiranos. Paalen no es por ello un artista nacionalista con creencias de “patriota” –todo lo contrario- él se concibe como artista y pensador cosmopolita en un sentido más amplio posible, por ende, es México no su país de exilio sino una tierra que le ofrece el máximo de libertad creadora.

Gustav Regler, el escritor alemán exiliado en México publicó años después de la guerra en su autobiografía “Das Ohr des Malchus” (en inglés con el título “The Owl of Minerva”) un agradecimiento a Paalen. Regler, excombatiente y gravemente herido en la Guerra Civil Española fue uno de los pocos miembros del Partido Comunista que, después de enterarse directamente de los asesinatos cometidos por los Stalinistas, renunció ya en 1936 al Partido. Sus amigos de antes, la mayoría exiliados en México, como Egon Erwin Kisch, Ludwig Renn, Pablo Neruda o el ilustre escritor norteamericano Ernst Hemingway lo atacaron públicamente, y no pasó día que lo denunciaron en la prensa mexicana como “nazi”, lo reportaron como “espía alemán” al servicio migratorio mexicano y al consulado de los Estados Unidos. Una consecuencia fue, que la Liga de Escritores Norteamericanos, que apoyaron económicamente sus colegas en México, dejó de enviar a Regler la pequeña renta. Su solicitud de emigrar a los Estados Unidos fue rechazada. Su tragedia personal se agravó en México por una grave enfermedad de su esposa, un cáncer incurable. En este tiempo era Wolfgang Paalen, su esposa Alice Rahon Paalen de los pocos amigos,

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]



no solamente económicamente, sobre todo por el pensamiento y la obra de Paalen. La revista DYN y las obras de Paalen formaron un mundo –un cosmos- de consolación y orientación. Paalen colocó uno de sus cuadros de sus “Cosmogones” y “Espacio sin Límite” en la recámara de Marie Luise “Mieke” Regler; así como en varios poemas dedicados a Paalen la fuerza mágica del arte se extendió, Gustav Regler escribe:

“Ya no existe más la vida y la muerte de un ser individual, solamente el pulsar del eterno nacer y desaparecer. El motivo principal, el “Leitmotiv” de una obra que crece continuamente como la espiral del caracol, es el símbolo del dios azteca del viento”.

En memoria a Ruth Deutsch de Lechuga, Alejandra Varsoviana de Grün, Isabel Marín de Paalen, Trude Kurz, Bronia Katz, Paula Pizberg, Bruno Schwebel, Friedl Katz, la familia Neuhaus y Kolb, Oscar Römer, entre muchas otras personas inolvidables.

Sinopsis

Poco después de la anexión de Austria por el régimen nacionalsocialista alemán (el llamado “Anschluss”) en marzo de 1938 muy pocos austriacos perseguidos por los nazis buscaron y encontraron exilio en México. Con el fin de la Guerra Civil en España y la ocupación de Francia por las tropas de Hitler un gran número de refugiados de Austria y de Europa Central que se encontraron en Francia buscaron preocupados por la persecución nacionalsocialista y fascista visas y México les ofreció exilio político.

Ha sido México para los refugiados políticos de la izquierda en Europa un ejemplo de una revolución socialista, un país revolucionario y con cercanía la inteligencia europea observaba su política exterior (como los fundamentos en el derecho internacional de la protesta de México ante la Liga de Naciones en contra de la anexión de Austria).

No es de sorprenderse que en México a partir de 1938 y después de la entrada de México a la segunda guerra se formara sobre todo un exilio político, un exilio de la izquierda antifascista, a primera vista. Los austriacos en México fundaron la Acción Republicana Austriaca de México (ARAM) y publicaron desde un principio una pequeña revista dirigida al lector mexicano, el órgano Austria Libre. El nombre Acción Republicana indicó abiertamente la posición en contra de los intentos en otros países de América Latina y en los Estados Unidos de restablecer la monarquía de los Habsburgo. En el exilio mexicano el grupo de los austriacos intentaron de presentarse lejos de los conflictos políticos en su interior, con sus talentos de músicos, escritores, científicos, en la pintura y actuando en el teatro como forma de protesta antifascista. Se ganaron las simpatías de los intelectuales de la izquierda mexicanos.

Sin embargo, no debe olvidarse que en el exilio tan lejos de su patria ellos construyeron una imagen de su identidad que frecuentemente no coincide con la realidad en que vivieron. El exilio de personas de habla alemana en México es de grandes conflictos políticos y contradicciones. El exilio austriaco no se aleja de esta interpretación. Los conflictos y los intereses particulares de los partidos de la primera república austriaca después de la primera guerra mundial y de la caída del imperio de los Habsburgo estaban presente y se manifestaba en varios conflictos. El exilio mexicano no era un “paraíso subtropical” más bien bajo la sombra de un volcán que se podría despertarse en cualquier momento. Desde un principio las

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]



grandes controversias políticas sobre el futuro de Austria después de la guerra dejaron huellas y heridas en muchas de las biografías de los refugiados. Lejos de un viejo nacionalismo “del mundo de ayer” anhelaron una nueva república antifascista austriaca y al mismo tiempo cada vez más se identificaron con todas las posibilidades y opciones que se presentaron en México – con la frustración de perder una identidad quedó el dolor de alejarse y acercarse entre sus países de origen y el esfuerzo de construirse una nueva patria.

DR. CHRISTIAN KLOYBER

[c.kloyber|at|gmail.com]

